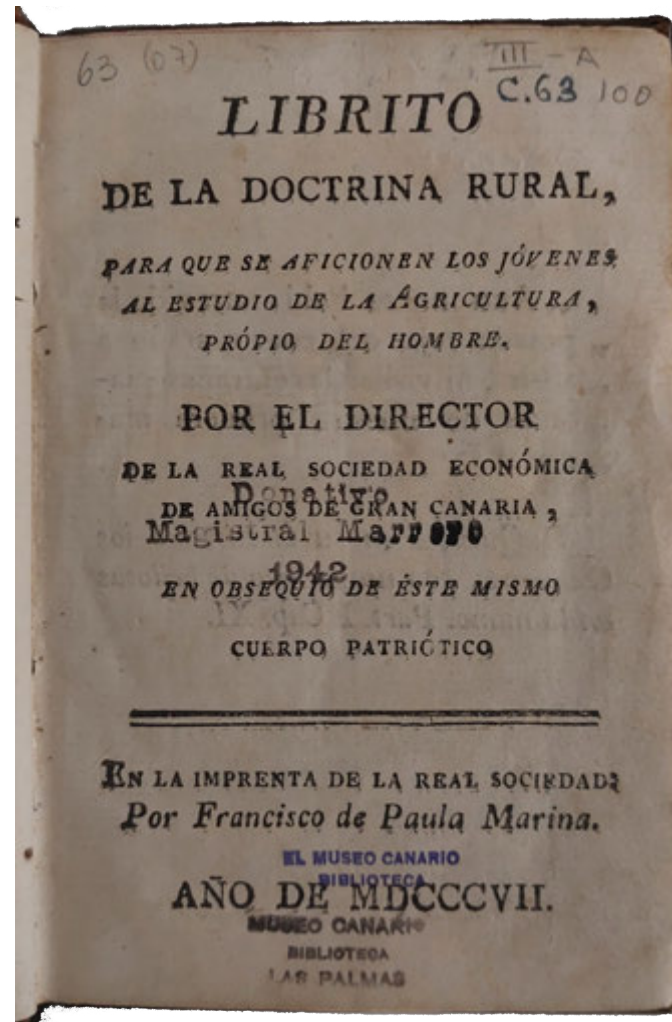


La vida cotidiana  
en El Museo Canario



[VIERA Y CLAVIJO, José de]. Librito | de la doctrina rural, | para que se aficionen los jóvenes | al estudio de la Agricultura, | propio del hombre. | Por el director | de la Real Sociedad Económica | de Amigos de Gran Canaria, | en obsequio de éste mismo | cuerpo patriótico | (Doble filete) | En la imprenta de la Real Sociedad: | Por Francisco de Paula Marina. | Año de MDCCCVII.

8.º (15 x 10 cm). [2] h. + 1 lám. + 142 p.

Anteport: Librito | de la doctrina rural. – V. en bl. – Port. – Al verso, cita del *Quijote*, Part. I, Cap. XI. – Grab. calc., alegoría de la agricultura: «Grav. en Canaria año de 1807 por J. Ossavarry». – Texto. – Índice

Biblioteca de El Museo Canario, sign. III-A-100

Ej. legado por José Marrero Marrero (1942)

Dedicatoria ms. de Santiago Tejera Ossavarry a José Marrero (1931)



### La vida cotidiana en El Museo Canario

#### LIBRITO DE LA DOCTRINA RURAL (1807)

En una relación de materias relativas a la vida cotidiana –como la que está desgranando El Museo Canario durante todo el año 2024 en su programa La Pieza del Mes– no podían faltar las referencias a la educación de los niños. La educación, en su sentido más amplio, siempre ha sido uno de los aspectos cotidianos más representativos de cualquier comunidad, e incluso si nos referimos a la enseñanza reglada –la que en nuestra sociedad actual se imparte en las escuelas–, sus pormenores, formas y principios siempre han sido parte del retrato social, aunque sea en grados diferentes según el momento histórico al que nos estemos refiriendo.

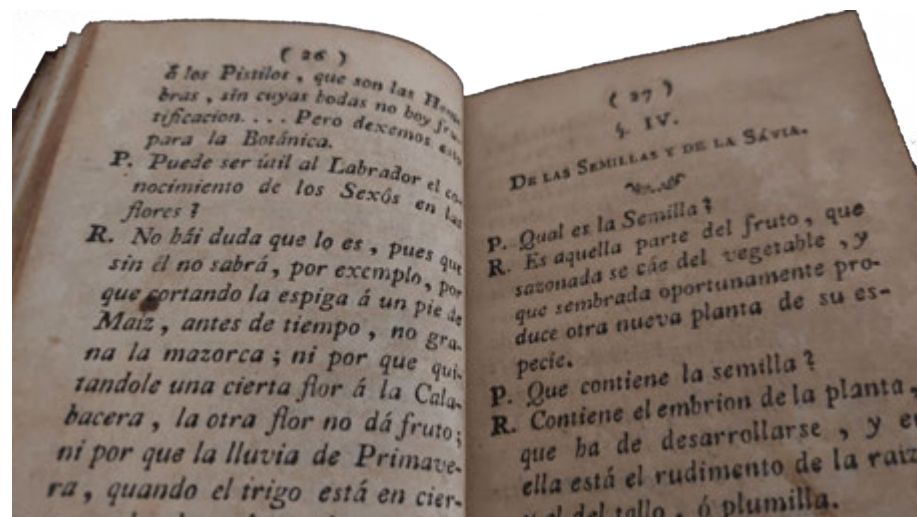
En nuestro ámbito (europeo, español o canario), uno de los mayores avances que se han producido históricamente en la forma de concebir la educación tuvo lugar en los tiempos de la Ilustración, y por eso escogemos una pieza que representa algunos de los valores fundamentales de aquella corriente filosófica y social: el *Librito de la doctrina rural* que se imprimió en Las Palmas de Gran Canaria en 1807.

El *Librito de la doctrina rural* es una especie de cartilla o catecismo agrícola para niños, es decir, un compendio de saberes básicos sobre agricultura expuestos mediante preguntas y respuestas sencillas agrupadas por criterios temáticos.

La portada de esta pequeña publicación nos informa de que el autor es «el director de la Real Sociedad Económica de Amigos de Gran Canaria», de forma que, aunque su nombre no aparezca impreso, sabemos que el texto se debe a la pluma de José de Viera y Clavijo, que ejercía la dirección de la institución patriótica desde 1790. Viera es, de hecho, el principal representante de la Ilustración en Canarias, así como las Sociedades Económicas lo eran en el ámbito nacional, de forma que no es extraño que ocupara tan relevante puesto directivo ni que antes de eso hubiera sido nombrado socio honorífico tanto en la sociedad grancanaria como en su equivalente tinerfeña.

Tampoco es raro que Viera ocupara su precioso tiempo en escribir obras didácticas, puesto que, entre sus muchas ocupaciones, de 1770 a 1779 había sido preceptor del joven Francisco de Silva-Bazán, marqués del Viso, hijo del cultísimo marqués de Santa Cruz<sup>1</sup>. Además de este *Librito de la doctrina rural*, llegó a redactar otras obras educativas sobre botánica, astronomía y otros temas muy variados<sup>2</sup>, y es que, como buen ilustrado, comprendía perfectamente la relación directa que existe entre la formación cultural de la población y el desarrollo socioeconómico del país.

En el caso concreto del *Librito de la doctrina rural*, Viera estaba dando respuesta a uno de los mandatos con los que había nacido la Económica



<sup>1</sup> El marqués José Joaquín de Silva Bazán trabó una gran amistad con Viera, de quien ejerció como mecenas y a quien llevó consigo en algunos viajes por España y Europa.

<sup>2</sup> Algunas obras didácticas de Viera y Clavijo son: *Los ayres fixos*, sobre meteorología, con la adición «La machina aërostática» sobre los globos tripulados; *Las bodas de las plantas*, sobre botánica; *Noticias del cielo o Astronomía para niños*; o *Noticias de la tierra o Geografía para niños*, entre otros muchos opúsculos y poemas de contenido educativo.

### La vida cotidiana en El Museo Canario

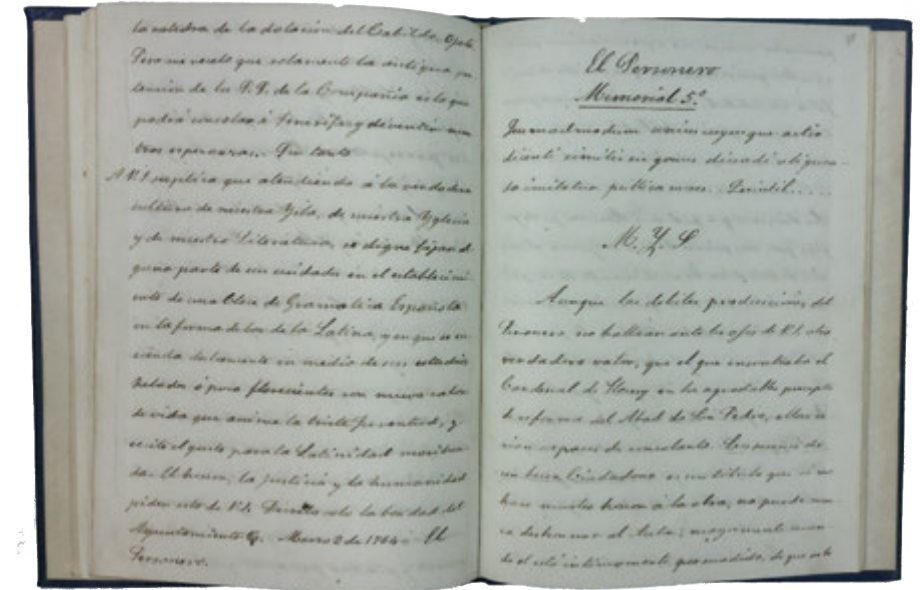
grancanaria, pues desde la primera reunión encaminada a su constitución, convocada por el obispo Juan Bautista Cervera el 4 de febrero de 1776, ya los asistentes pusieron de manifiesto la necesidad de promover la agricultura y la industria popular en las islas, donde era notoria la ignorancia de los agricultores en las materias que les concernían. Aunque aún faltaba un año para que la entidad se constituyera de forma oficial, en aquella primera sesión preparatoria se acordó ya iniciar una campaña para instruir a los campesinos en estos pormenores<sup>3</sup>.

Viera y Clavijo cumplía, además, con un encargo hecho por la Sociedad Económica Matritense a través de un informe sobre la ley agraria de 1795 redactado por Jovellanos, quien abogaba por

...formar unas cartillas técnicas, que en estilo llano, y acomodado á la comprehension de un labriego, explicasen los mejores métodos de preparar las tierras y las semillas, y de sembrar, coger, escardar, trillar, y aventar los granos; y de guardar, y conservar los frutos, y reducirlos á caldos, ó harinas; que describiesen sencillamente los instrumentos y máquinas del cultivo, y su mas facil y provechoso uso; y finalmente que descubriesen, y como que señalasen con el dedo todas las economías, todos los recursos, todas las mejoras y adelantamientos, que puede recibir esta profesion<sup>4</sup>.

Más allá de la formación específica en conocimientos agrícolas, las ideas que Viera sostuvo sobre la necesidad de elaborar un sistema educativo moderno, alejado de la imposición doctrinal –a la que tan aficionadas eran las escuelas eclesiásticas–, respetuoso con el bienestar físico y emocional de los discentes –en contra de las prácticas habituales que asociaban la escuela con el castigo corporal–, y, sobre todo, extendido a toda la población, fueron desarrolladas en un papel periódico que se distribuyó en copias manuscritas en 1764 con el

título *El síndico personero general*, precursor, por lo demás, de la prensa periódica en Canarias<sup>5</sup>.



Páginas de *El síndico personero general* de 1764 (copia de 1861).  
Archivo de El Museo Canario.

<sup>3</sup> GARCÍA DEL ROSARIO (1982), pp. 17-18.

<sup>4</sup> JOVELLANOS (1795), pp. 123-124.

<sup>5</sup> VIERA Y CLAVIJO (2012).



### La vida cotidiana en El Museo Canario

las clases bajas y la productividad económica de sus actividades. Precisamente por este motivo, los contenidos didácticos sobre cuestiones laborales, industriales y agrícolas tuvieron en este tiempo una especial relevancia, como demuestra el catecismo agrario que nos ocupa.

Este libro fue publicado en 1807, fecha tardía para la Ilustración europea pero no tanto para la española, que tuvo un desarrollo algo rezagado. Fue estampado en la primera imprenta establecida en Gran Canaria, que en aquellas fechas aún seguía siendo la única y que pertenecía, precisamente, a la Sociedad Económica. La regía el impresor Francisco de Paula Marina (1781-1816), con cierta supervisión del propio Viera, y estaba en su apogeo editorial pese a que la tipografía daba ya claras muestras de desgaste, pues no se había repuesto en los siete años que llevaba en funcionamiento.

Además del contenido didáctico del *Librito*, la edición incluyó una importante novedad que supuso, en cierta medida, un hito de la imprenta local, pues en las páginas iniciales se insertó un curioso grabado calcográfico en el que se muestra a un agricultor en el campo apoyado sobre una especie de escudo heráldico; en los cuarteles del blasón se representan diversos utensilios de labranza, de manera que los trabajos de la agricultura se elevan a la categoría de nobleza. Al pie podemos leer: «Grav. en Canaria año de 1807 por J. Ossavarry». Se trata, probablemente, del primer grabado compuesto e impreso en Canarias<sup>6</sup>, y su autor no es otro que José Ossavarry Acosta. Este es también un personaje interesante porque estaba en todos los lugares relacionados con el arte en las islas: además de regidor del ayuntamiento capitalino, era pintor (autor, por ejemplo, del retrato de Viera y Clavijo que guarda la catedral de Santa Ana), profesor y director de la academia de dibujo dependiente de la Económica, estofador de esculturas en el taller de Luján

<sup>6</sup> Existen impresos canarios anteriores que incluyen algunos grabados, generalmente escudos heráldicos de los que no hay indicios de haber sido tallados en las islas. Véase, por ejemplo, el blasón del primer marqués de Branciforte que aparece en unas hojas impresas en su honor por Miguel Ángel Bazzanti en La Laguna en 1788.

Pérez (con quien también colaboró en proyectos arquitectónicos), propietario de una escuela de primeras letras, e incluso perito de la Real Audiencia para cualquier pleito que requiriera levantar dibujos o mapas<sup>7</sup>. No es raro, por tanto, que Viera contara con él para inaugurar la historia del grabado en nuestras islas.



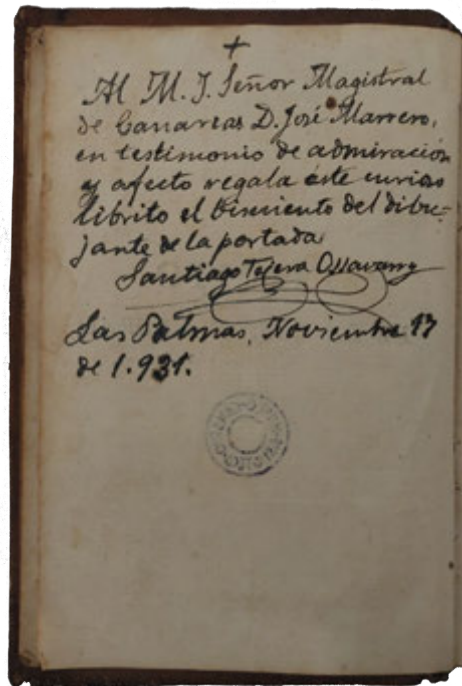
Uno de los ejemplares del *Librito de la doctrina rural* que conserva la biblioteca de El Museo Canario enlaza de forma semidirecta con el grabador José Ossavarry. Se trata de un volumen encuadernado en piel que ingresó en esta sociedad científica por legado testamentario de uno de sus directivos, José Marrero Marrero (1872-1942), canónigo magistral de la catedral de Canarias. Conviene recordar que el magistral Marrero había donado a El Museo Canario su valiosísimo archivo en 1932 –gesto que le valió el nombramiento como Socio de Honor– y que con notable asiduidad donaba también libros y revistas

<sup>7</sup> FUENTES PÉREZ (1990), p. 171; ALZOLA (1983), pp. 9-10.



### La vida cotidiana en El Museo Canario

para completar las colecciones de la institución. A su muerte, y por su deseo expreso, ingresaron también numerosas publicaciones que había reunido a lo largo de su vida<sup>8</sup>, entre las cuales se encontraba el ejemplar que nos ocupa. En él, en el verso de la portadilla, hay una dedicatoria manuscrita por la que puede rastrearse la forma en la que el libro llegó a sus manos:



Al M. I. Señor Magistral de Canarias D. José Marrero, en testimonio de admiración y afecto regala éste curioso librito el bisnieto (sic) del dibujante de la portada.  
Santiago Tejera Ossavarry [rúbrica]  
Las Palmas, Noviembre 17 de 1.931.

Santiago Tejera Ossavarry (1854-1936), que era, en efecto, descendiente del artista José Ossavarry Acosta, fue un carismático músico grancañario, autor de una vasta obra que incluye composiciones del género sacro, militar y popular, como las exitosas zarzuelas *Folias tristes* y *La hija del mestre*<sup>9</sup>. A través de la dedicatoria que redactó para José Marrero podemos reconstruir la

<sup>8</sup> La directiva de la Sociedad Científica dio cuenta del ingreso de este legado el 5 de noviembre de 1942. Libro n.º 6 de Actas de la Junta Directiva de El Museo Canario. Archivo General de El Museo Canario, ES 35001 AMC/AMC 0419, f. 81r.

<sup>9</sup> ALZOLA (1983).

historia documental de tan interesante publicación conservada en El Museo Canario, pero también vislumbrar la red de relaciones sociales establecidas entre los miembros de la élite social e intelectual de Las Palmas en un punto concreto de nuestro pasado.

Un último detalle sobre el contenido intelectual del *Librito de la doctrina rural* son los elementos eruditos que Viera incluyó como apertura y cierre de su cartilla didáctica. Así, el verso de la portada incluye una cita de Cervantes extraída de la primera parte del *Quijote* (capítulo XI, «De lo que sucedió a don Quijote con unos cabreros»):

«Aun no se había atrevido la pesada reja del corvo arado á abrir, ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre».

El ilustrado canario no solo escoge la literalidad de este pasaje tan relacionado con el trabajo agrícola, sino que recuerda, en nota adicional, que el hidalgo de La Mancha pronunció estas palabras ante los cabreros y con un puñado de bellotas en la mano. Mostraba así su capacidad para relacionar ideas y su personalidad observadora, rasgos imprescindibles en una mente brillante como fue la suya.

Finalmente, como cierre de la obra, el capítulo titulado «Conclusión» termina con unos pasajes traducidos por el propio Viera de las *Geórgicas* de Virgilio. Se trata de setenta y seis versos del libro segundo, donde se cantan las bondades del trabajo agrícola y ganadero y la generosa fertilidad de la tierra:

¡Que afortunado el Labrador sería,  
Si el fondo de sus bienes conociera!  
Lejos de la discordia y de las armas,  
Una dócil, feráz y amiga tierra  
Procura contentarle á toda costa,  
Con cuanto necesita su modestia...



### La vida cotidiana en El Museo Canario



### Bibliografía

ALZOLA, José Miguel. *El maestro Don Santiago Tejera Ossavarry (1852-1936)*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos. Plan Cultural; El Museo Canario, 1983.

BÉTHENCOURT MASSIEU, Antonio de. *La enseñanza primaria en Canarias durante el Antiguo Régimen*. 2.ª ed. Las Palmas de Gran Canaria. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro Asociado de Las Palmas de Gran Canaria, 1999.

FEO RAMOS, José. «La fundación del Colegio de San Marcial en Las Palmas y la dirección de Viera y Clavijo». *El Museo Canario*, año I, n.º 1 (1933), pp. 85-124.

FUENTES Pérez, Gerardo. *Canarias: el clasicismo en la escultura*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1990.

GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos. Plan Cultural; El Museo Canario, 1982.

GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa. *Documentos para la historia de la educación: el pasado educativo en Canarias*. Rivas-Vaciamadrid: Anroart, 2011.

GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa. *La enseñanza primaria en Canarias: estudio histórico*. Canarias: Gobierno de Canarias. Dirección General de Universidades e Investigación, D.L. 2003.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Informe de la Sociedad Económica de esta Corte al Real y Supremo Consejo de Castilla en el expediente de la Ley Agraria*. Madrid: [Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País], 1795 (en la Imprenta de Sancha, impresor de la Real Sociedad).

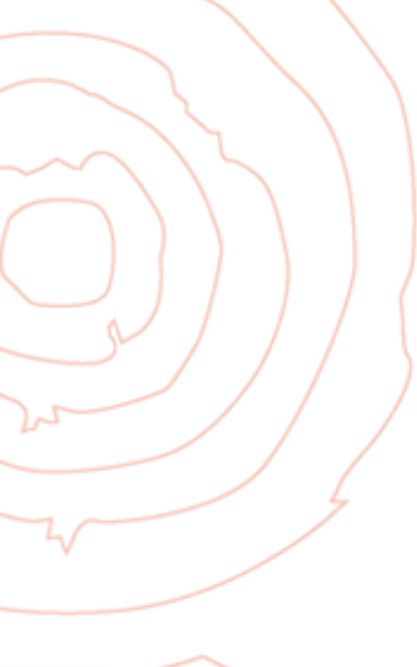
VERA CAZORLA, María Jesús. *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria y la enseñanza de las primeras letras en el siglo XIX*. Madrid: La Factoría de Ediciones, 2010.

VIERA Y CLAVIJO, José de. *Librito de la doctrina rural*. Ed. preparada por el Colectivo Aguijón-Orotava. La Orotava: Nicolás González Lemus, D.L. 1982.

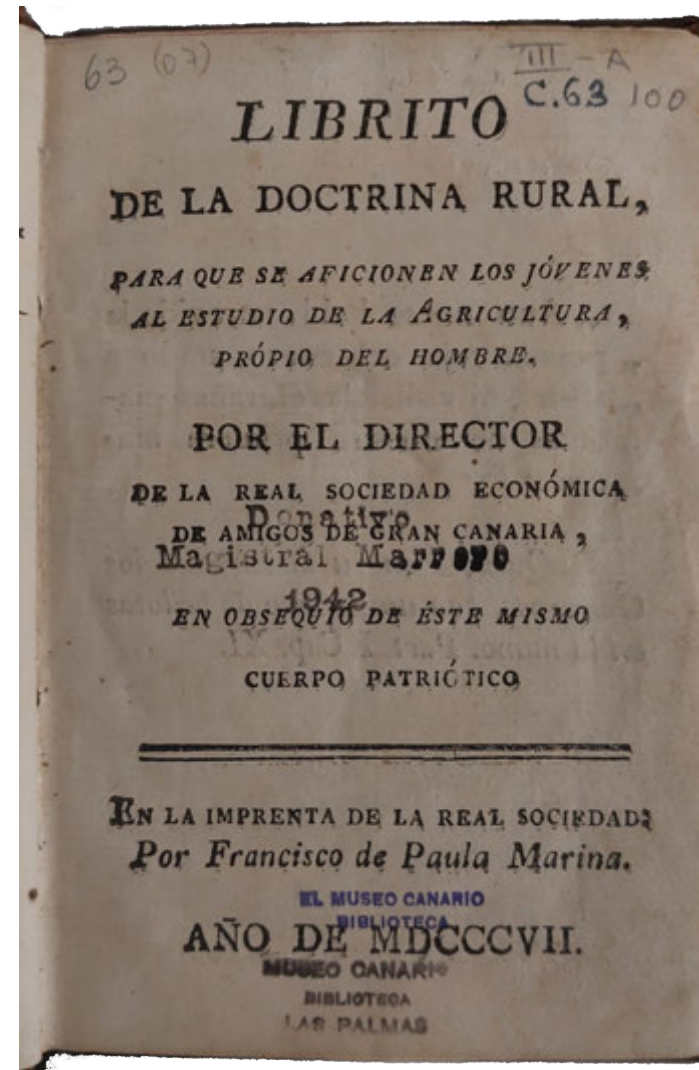
VIERA Y CLAVIJO, José de. *El síndico personero general*. Ed., intr. y notas de Olegario Negrín Fajardo. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2012.

Autor de la ficha:  
Luis Regueira Benítez  
(bibliotecario de El Museo Canario)

La vida cotidiana  
en El Museo Canario



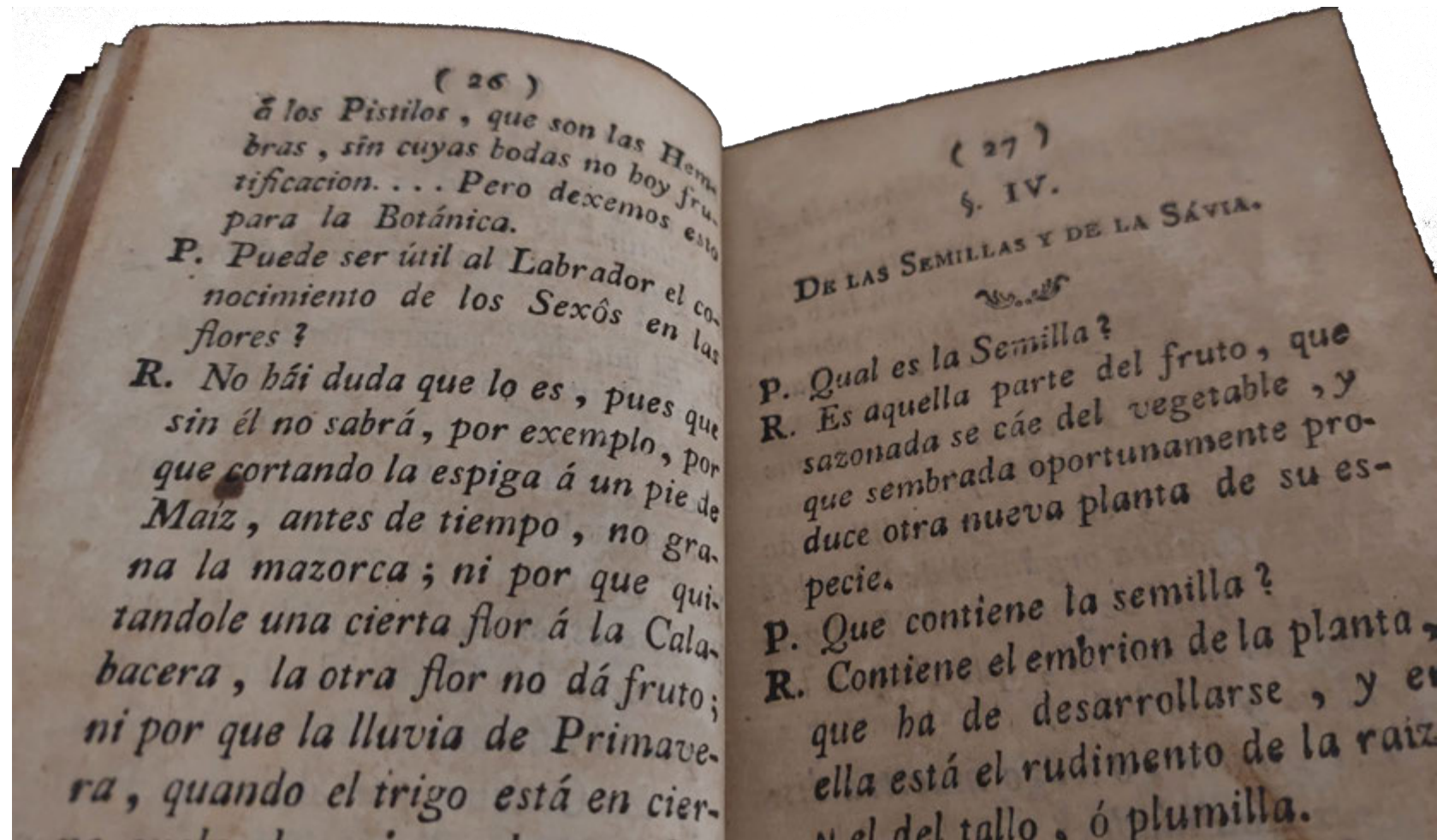
Galería de imágenes



Portada del *Librito de la doctrina rural*.

La vida cotidiana  
en El Museo Canario

Galería de imágenes



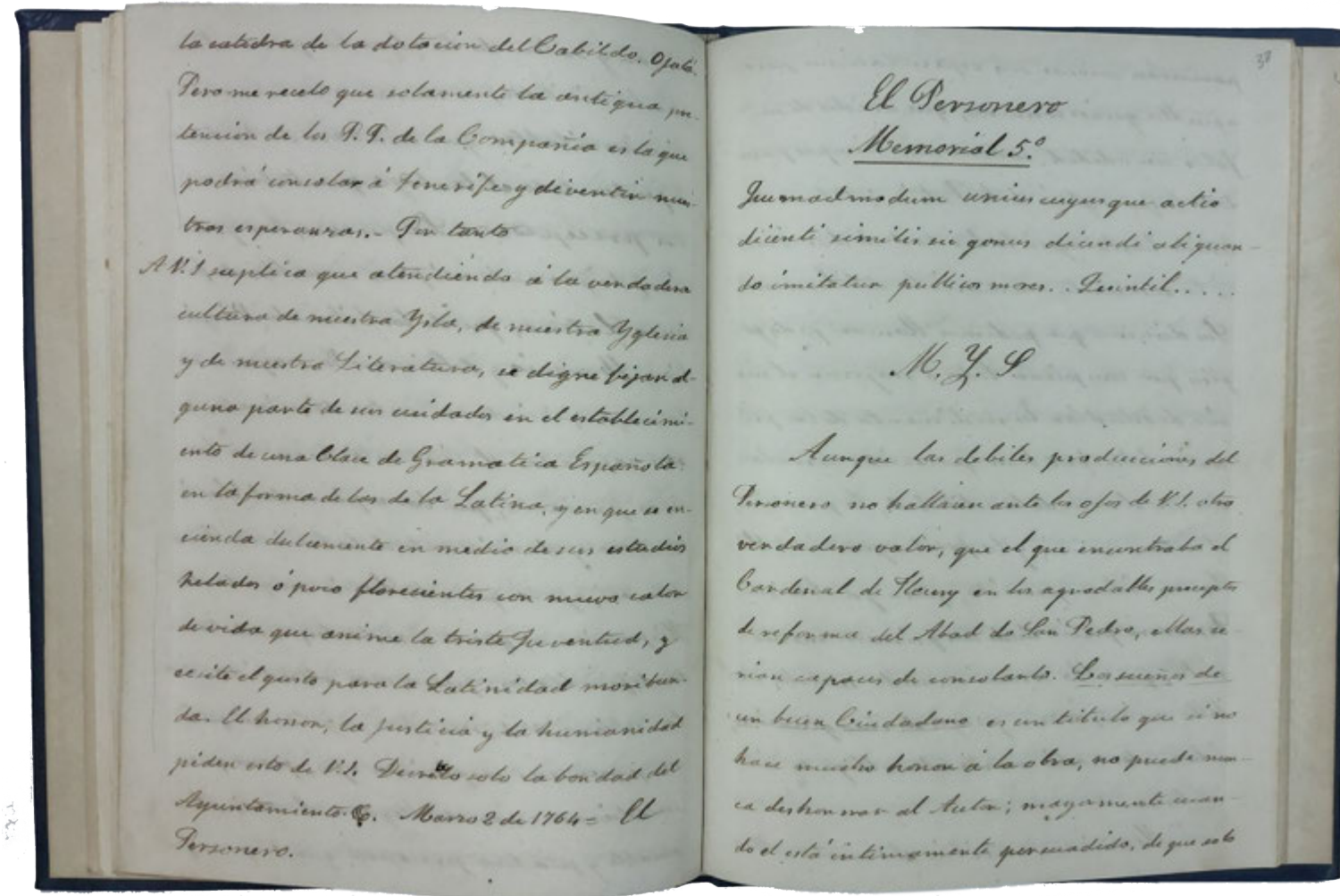
Librito de la doctrina rural. Detalle de las páginas 26 y 27.





La vida cotidiana  
en El Museo Canario

Galería de imágenes



Páginas de *El síndico personero general* de 1764 (copia de 1861).  
Archivo de El Museo Canario.



La vida cotidiana  
en El Museo Canario

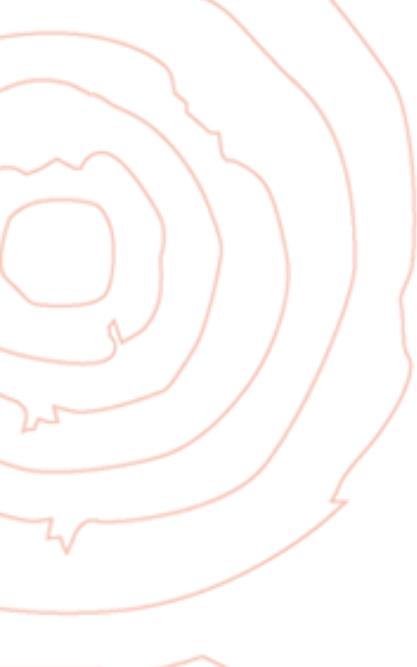
Galería de imágenes



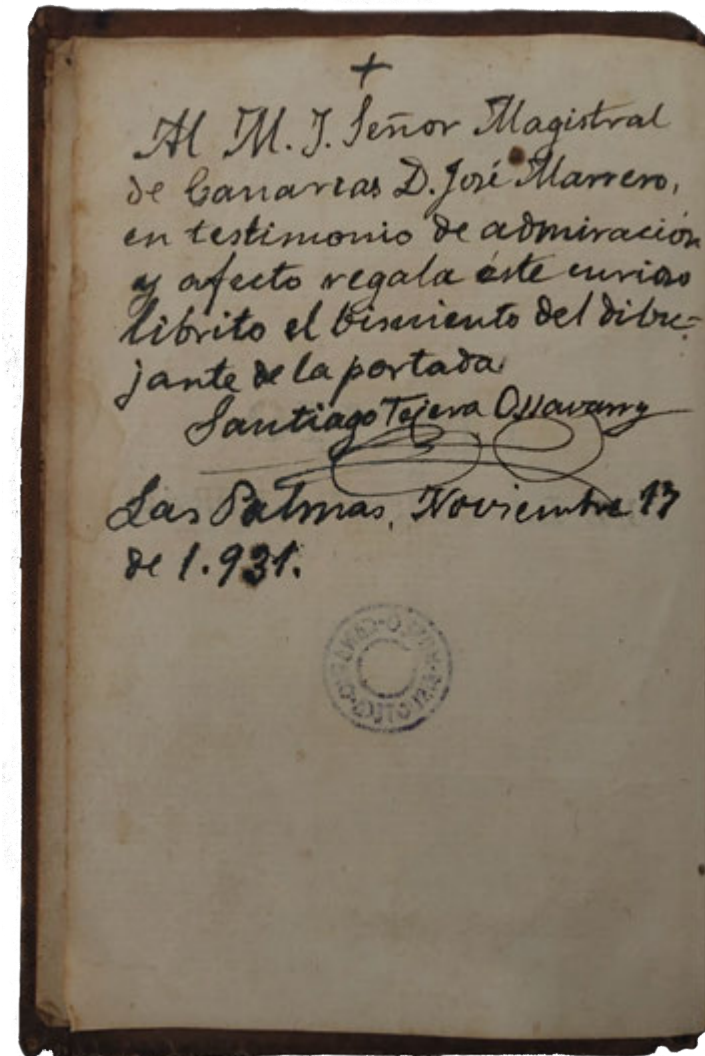
Grabado de J. Ossavary que ilustra la publicación. Al pie figura el lugar de edición, la fecha y el autor del grabado.



La vida cotidiana  
en El Museo Canario



Galería de imágenes



Dedicatoria manuscrita de Santiago Tejera Ossavary a José Marrero (1931).